¿Hasta Cuándo Claudicaréis?

Lectura: 1 Reyes 18:16-21

**Introducción**

Hermanos, Dios ha puesto en mi corazón continuar con la serie de mensajes de principios bíblicos que podemos aprender del ministerio de Elías. Si se acuerdan, vimos el inicio de su ministerio en capítulo 17 cuando anunció al rey Acab que no habría lluvia sino por su palabra. Luego, Dios lo escondió acerca del arroyo de Querit, y le enseñó que Él puede proveer por cada necesidad. Después de eso le mandó a Sarepta para alojar con una viuda y su hijo. Mientras que alojaba allí, el hijo de la viuda murió, pero Dios le levantó de entre los muertos, enseñado a Elías algunos principios para el ministerio también.

En el principio de capítulo 18, Dios le mandó a presentarse ante el rey Acab. Ya hemos estudiado en otro sermón lo que Dios enseñó a Abdías, entonces no voy a repetirlo. Ahora estamos listos para aprender lo que Dios tiene para nosotros del pasaje que acabamos de leer.

**Sermón**

Cuando estudiamos un pasaje en la Palabra de Dios, es importante que entendamos los eventos actuales en ese momento. Acuérdense que había una crisis en Israel. No había lluvia por tres años. Los arroyos se habían secado. Probablemente los ríos estaban al punto de secarse por completo. La falta de lluvia provocó una falta de hierba para los animales y plantas para la gente. Muchos estaban al punto de perder su vida por el hambre. Pero lo más triste de todo es que las aflicciones que sufrían muchos, no los habían traído al arrepentimiento. Se necesitó una cosa más – un entendimiento de sus pecados. Entonces, ¿cuáles fueron los pecados que Dios quiso señalar aquí?

1. El pecado de echar la culpa a otros – (Leer vs. 16 - 17)
   1. ¡Acab echó la culpa a Elías!
      1. No fue Elías quien causó la sequía. Elías solo era el mensajero de Dios.
      2. Fue Dios Quien la trajo para disciplinar a Su pueblo
         1. Pero la nación se enfocó en el problema
         2. No se dio cuenta o no quiso admitir que la sequía era la disciplina del Señor
      3. Dios también disciplina a Sus hijos – Hebreos 12:5, 6 y 11
         1. Tristemente, muchas veces estamos enfocados en resolver el problema
         2. No nos enfocamos en lo que Dios quiere corregir en nuestras vidas
   2. ¿A quién echamos la culpa por nuestros problemas?
      1. ¿A Dios? - Si Dios solo hubiera . . .
         1. Quitado esa circunstancia
         2. Provisto para mis necesidades
         3. Si Dios solo me hubiera dado . . .
            1. Buena salud
            2. Un marido que es salvo o una esposa que es salva
            3. Un buen trabajo
      2. ¿A otros?
         1. Podría obedecer a Dios si mi esposa o mi marido o mis hijos . . .
         2. Podría hacer mi trabajo si mi jefe . . .
         3. Podría hacer mejor en mis clases si mis padres o mis profesores . . .
         4. Si no fuera por mi trabajo, podría . . .
            1. ¡Mira! Déjame preguntarte: ¿Quién te puso en ese empleo? ¿Quién te dio tus familiares? ¿Quién te puso bajo la autoridad de tus padres y tus profesores? ¿No fue Dios?
            2. Entonces, si echamos la culpa al empleo o a otros, ¿realmente no estamos echando la culpa al Dios quién nos dio todo?
   3. Hay que dejar de echar la culpa a Dios y enfocarnos en lo que Dios quiere corregir en nosotros.
2. El pecado de alejarse del Señor – v. 18
   1. Elías mostró los dos aspectos de alejarse del Señor
      1. Dejar los mandamientos
      2. Seguir falsos dioses
   2. Deuteronomio 11:13-17 explica el proceso de alejarse del Señor
      1. Un corazón infatuado – el verbo en hebreo significa engañar
      2. Apartarse – alejarse físicamente de un lugar
      3. Servir
   3. El proceso para un creyente hoy de alojarse del Señor es lo mismo
      1. Se engaña a si mismo
      2. Se aparta de hábitos y lugares buenos
         1. Deja de leer su Biblia
         2. Deja de orar a Dios
         3. Deja de asistir los servicios de la iglesia
         4. Deja de servir en los ministerios en los que estuvo involucrado
      3. Se rinde a las tentaciones y sirve a la carne y al mundo
      4. Un ejemplo del proceso de alojarse del Señor
         1. Un creyente tiene problemas con dinero y en lugar de buscar por qué Dios le disciplina, se enfoca en cómo resolver el problema.
         2. Es engañado a creer que un trabajo que paga más o más horas trabajando al mismo lugar le ayudará.
         3. Encuentra un trabajo mejor, pero tiene que trabajar más horas y está bajo mucho más estrés
         4. Ya no tiene tiempo para leer su Biblia y orar en la mañana. Piensa que va a hacerlo cuando llegue a casa.
         5. Cuando llega a casa, después de trabajar duro todo el día, quiere descansar
         6. Y su esposa le pregunta, “¿Vas a leer tu Biblia y orar ahora?”
         7. Y él le da una mirada que podría matar y le dice, “¡Mujer, déjame en paz!”
         8. Y así pasan los días, sin leer la Biblia y sin orar a Dios.
         9. Unas semanas después su jefe le pide trabajar el domingo.
         10. Y él piensa, “Solo será un domingo. Dios entiende.” Y no va al servicio de la iglesia.
         11. Los meses pasan. Ya tiene que trabajar casi todos los domingos.
         12. Ya no va a la iglesia. Ya no está involucrado en ningún ministerio de la iglesia.
         13. Y llega a ser más y más débil espiritualmente. Un día llega la tentación.
         14. Cae en el pecado. Ya está sirviendo a su carne y al mundo.
      5. Cuando un creyente deja de seguir al Señor, su potencial para mal casi es ilimitada
         1. El mal ejemplo del Rey David quien cometió adulterio y asesinato.
         2. Demas desamparó al apóstol Pablo
   4. ¿Estás bajo la disciplina del Señor? Hebreos 12:5-6
      1. No eches la culpa a Dios o a otros
      2. No te engañes, enfocándote en el problema en lugar de lo que Dios quiere corregir en ti.
      3. No dejes tus hábitos de leer la Biblia cada día y orar.
      4. No dejes de asistir a la iglesia.
      5. Busca por qué Dios te disciplina y arregla todo con Él
      6. Dios no te va a quitar la disciplina antes de que te arrepientes
3. El pecado de claudicar – vs. 19-21
   1. El significado de claudicar
      1. El uso normal
         1. Significa ceder o rendirse a una tentación
         2. Bendiciones Cuantas Tienes Ya – “Cuando en otros veas la prosperidad; Y tus pies claudiquen tras de su maldad.”
      2. El uso Bíblico
         1. El verbo hebreo significa brincar o saltar, e implica vacilar.
         2. Es obvio que el significado en v. 21 es vacilar.
            1. Los israelitas habían sido enseñados de los prodigios de Dios, pero no habían visto Sus milagros.
            2. Por muchos años habían sido engañados por los profetas de Baal y Asera.
            3. No estaban comprometidos con los dioses falsos, pero tampoco estaban comprometidos con Jehová.
   2. Tenían que decidir si iban a servir a Dios o no.

**Conclusión**

La pregunta que hizo Elías a la nación de Israel fue: “¿Hasta cuándo claudicaréis?” Lo que estaba preguntando fue ¿Hasta cuándo vas a vacilar? ¿Hasta cuándo vas a echar la culpa a Dios y a otros? ¿Hasta cuándo no vas a enfocarte en lo que Dios quiere corregir en tu vida? ¿Hasta cuándo vas a seguir en tu propio camino, y dejar los mandamientos del Señor? Son buenas preguntas para nosotros.

Y para la persona aquí que no es salva: ¿Hasta cuándo vas a rechazar la obra que hizo Jesucristo para salvarte de tus pecados?

Que Dios bendiga a Su Palabra.